

LA PALABRA DE DIOS EN LA HISTORIA DE LA CLAR

Hno. Israel
José Nery, FSC

INTRODUCCIÓN

La Vida Consagrada nace en el siglo IV de una escucha obediente de la Palabra de Dios en el contexto de los comienzos del cristianismo constantiniano y teodosiano. Se intenta un modo de vivir la vida cristiana, teniendo como Regla suprema al mismo Jesús (el Evangelio) y la Comunidad Cristiana primitiva, como referencia y modelo.

Intento en este texto hacer una síntesis sobre la prioridad de la Palabra de Dios en la historia de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR) y de la Vida Religiosa Apostólica (VRA) en estos 50 años del Concilio Vaticano II, celebrado entre 1962-1965, en Roma.

1. CONTEXTO HISTÓRICO

El post-concilio. En América Latina y el Caribe la *Vida Religiosa Apostólica* (VRA), después del Concilio se puso en búsqueda de su renovación. Buscaba volver a sus fuentes: Jesús de Nazaret, los orígenes de la Vida Consagrada y de las Congregaciones. Pero, como solicitaba *Perfectae Caritatis*, con atención a las necesida-

des del mundo contemporáneo. Uno de los más novedosos Documentos Conciliares fue la “Dei Verbum”... La VRA volvía a la prioridad de las Sagradas Escrituras, sobre todo del Evangelio, considerado como su primera y principal regla.

Se inicia un nuevo modo de leer y vivir la Palabra de Dios por parte de la VRA y de la CLAR en nuestro Continente. Nuevo, porque, en verdad, es imposible hablar de la historia de la CLAR, desde sus comienzos, el 2 de marzo de 1959, y de la misma VRA en nuestro Continente, sin referirse a su estilo peculiar de ver, comprender y vivir la Palabra de Dios, en sus distintos aspectos: a) la Palabra de Dios, privilegiadamente en las Sagradas Escrituras judaico-cristianas; b) la Palabra de Dios encarnada, el Hijo de Dios, Jesús de Nazaret, -el Jesús histórico y el Cristo de la fe-, que, resucitado, está vivo en y entre nosotros hasta el fin del mundo; c) y la Palabra de Dios que se detecta en los “signos de los tiempos”, particularmente, en el clamor por la vida y la justicia del pueblo pobre, en su capacidad de resistencia y en la riqueza de su esperanza, alegría, fiesta, solidaridad y dedicación en la búsqueda

de otro mundo posible, muy distinto del actual.

Medellín y Teología de la Liberación. En el contexto post-conciliar de nuestro Continente sobresale la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana, celebrada en Medellín, en agosto de 1968. Hay un antes y un después de Medellín en la historia de la Iglesia latinoamericana y caribeña.

De este evento nace una relectura de la realidad socio-económica-cultural y religiosa del Continente y la consecuente relectura, denominada popular, de la Sagrada Escritura, desde el eje central de la liberación según el Libro del Éxodo y el Libro del Deuteronomio, según los profetas bíblicos y una relectura de toda la teología. Se crean así, bajo el impulso renovador del Concilio y de Medellín, caminos para el desarrollo de la Teología de la Liberación, que entonces daba sus primeros pasos.

Medellín (1968) y la Teología de la Liberación (1968) son recibidos con especial entusiasmo por una gran parte de la Iglesia -y en ella está la Vida Religiosa. La clave “Liberación” (del pecado perso-

nal, comunitario, social, estructural) lleva a la relectura de la fe, de la Revelación, de la Iglesia, del Reino de Dios, de la Misión, de la Teología... y de la Vida Religiosa...

La Palabra de Dios. Poco a poco se afianzaba una lectura liberadora de la Palabra de Dios, que se traducía en la rica experiencia de los círculos bíblicos y de la lectura orante de la Palabra de Dios desde los pobres y desde la justicia social, y de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB).

Jesucristo. La relectura de la historia y la teología del mismo Jesús, la Palabra de Dios encarnada, su persona, su mensaje, su actuación en medio de los pobres, y de todo lo que Él nos comunica en los Evangelios, sobre su persona y misión, sobre el Padre, sobre el Espíritu Santo y sobre la misión que sus apóstoles y discípulos debían cumplir a lo largo de la historia (9). Impactaba la descripción de un Jesús encarnado como pobre, en medio de los pobres, sensible a sus sufrimientos y pro-activo, organizando caminos de liberación por su modo de ser, vivir, convivir, enseñar, hacer el bien y donar su vida por nuestra salvación.

Iglesia. La relectura latinoamericana de la Iglesia proponía la construcción de una Iglesia pueblo de Dios, participativa, en comunión, teniendo como base la igualdad de todos los fieles por la gracia bautismal y carismal, su inserción concreta en la pobreza (Iglesia pobre entre los pobres) y con la misión de evangelizar según el ejemplo de Jesús, por lo tanto, una Iglesia liberadora. Las CEB recibieron un impulso fuerte, como el modelo de ser Iglesia renovada y encarnada en el hoy de la historia.

Dictaduras y martirio. Esta revolución de la Iglesia en nuestro Continente acontecía en un contexto generalizado de “dictaduras”. Hubo persecución a todo lo que olía a comunismo, que entraba en nuestro Continente desde Cuba, a comienzos de la década de los sesenta. Y se daba la guerra fría entre el mundo liderado por los Estados Unidos, y el mundo liderado por la Unión Soviética. La lógica de la lectura anticomunista, usada por muchos cristianos que conformaban los regímenes dictatoriales, no tardó en leer la misma Sagrada Escritura, el mismo Jesús, y por ende toda la revolución de la teología

y de la Iglesia en Latinoamérica, como una posible puerta abierta para el marxismo y que por ello, podría engendrar una posible revolución contra el mundo capitalista. Se torturó y dio muerte a una gran cantidad de catequistas, agentes de pastoral, de religiosas/os, teólogos, sacerdotes y obispos. Fue una época especial de martirio.

Iglesia en conflicto. Algo aún más doloroso. Algunos miembros de la jerarquía de la Iglesia usaron de la persecución, en el sentido de martirio psicológico con obispos, biblistas, teólogos, religiosas y religiosos, y agentes de pastoral y con instituciones, como la misma CLAR, las asociaciones de biblistas y las de teólogos. Las CEB, los círculos bíblicos y grupos similares eran leídos como células comunistas o filo-comunistas. Eran sospechosos los que, desde la fe, según el ejemplo de Jesús, se insertaban en medio a las poblaciones empobrecidas para allí trabajar por la liberación integral de los pobres y, sobre todo, junto con ellos, los verdaderos sujetos del proceso.

El caso típico de Puebla. Es sabido que en la Tercera Conferencia Latinoamericana de Obis-

pos, en Puebla, México, en 1979, se armó toda una batalla en contra de las orientaciones y opciones de Medellín y de la Teología de la Liberación. Los textos que tuvieron mayor oposición fueron los que más se encontraban en la línea de Medellín. Y sin embargo la mayoría los aprobó y entraron en la publicación final.

Algunas preguntas: Pero... ¿Y la Vida Religiosa? ¿Cómo se ubicaba en toda este contexto social y político, en toda esta revolución de la teología y de la Iglesia en nuestro Continente? ¿Qué lectura hacíamos y hacemos las/os religiosas/os de Jesús, de la Sagrada Escritura, de la Iglesia, del clamor y de la esperanza de los pobres, y también de la misma Vida Religiosa?

2. LA CLAR Y LA VRA EN ESTE CONTEXTO

Vida Religiosa Apostólica y Teología de la Liberación. En la época, la mayoría de los teólogos, biblistas y pastoralistas de la Teología de la Liberación pertenecía a la Vida Religiosa Apostólica. El desplazamiento social de muchas/os religiosas/os hacia el mundo de los pobres causó serios conflictos internos en muchas

Congregaciones y en varios miembros de la jerarquía eclesial, por motivo de la renovación de la teología, de la Iglesia y de la VRA en nuestro Continente.

El Sínodo extraordinario de 1985. Este Sínodo dio un frenazo a la primavera eclesial. Y, en esta época de revisión del Concilio surgieron documentos de la Curia Romana en contra de la Teología de la Liberación y de teologías en otros continentes. Crecía la vigilancia a instituciones y organismos de inspiración liberadora.

El teólogo Víctor Codina, SJ, sintetiza esta situación: *“Lentamente hemos ido pasando de la primavera al invierno conciliar (K. Rahner), a una vuelta a la gran disciplina (J.B. Libanio), a una restauración eclesial (J.C. Zizola), a una noche oscura eclesial (J.I. González Faus). A la revista Concilium, liderada por los grandes teólogos conciliares, se le añade en 1972 la revista Communio, inspirada por H.U. von Balthasar con una línea teológica diferente”*. Aún hoy, muchos católicos continúan perplejos y perdidos en medio de un mundo en acelerado proceso de cambio, un mundo pluricultural, secularizado y, en muchos aspectos, amenzador.

La CLAR y su “Proyecto Palabra Vida” La Asamblea de la CLAR, en Cochabamba, en 1988, aprobó un proyecto de la Lectura Orante de la Palabra de Dios desde los pobres, como un modo concreto de participación de las Religiosas y los Religiosos del Continente en preparación del año 1992, fecha de los 500 años de la Evangelización de América Latina y el Caribe. La Junta Directiva de este período (1988-1991) estaba conformada así: Presidente: Fray Luis Coscia, Ofmcap (Argentina); vice-presidentes: Hna. Coralia Haydé, Dominica de la Anunciata (El Salvador), Presbítero Gregorio Iriarte, OMI (Bolivia), Hno. Israel José Nery, FSC (Brasil) y Secretaria Hna. Hemengarda Alves, RSCJ (Brasil).

A fines de 1988, aparece el texto presentando el Proyecto, denominado, *“Palabra Vida”*. La Junta Directiva del CELAM y la Congregación para la Doctrina de la Fe, a comienzos de 1989, lo condenaron. El Proyecto presentaba: a) una lectura reductiva de las Sagradas Escrituras; b) una influencia marxista en su modo de analizar la realidad social y de proponer las acciones; c) y una pobreza en la dimensión espiritual. Resultado: La Congregación

para la Vida Consagrada nombró en 1989, a un Secretario extraordinario para integrar la Junta Directiva. Esta abandonó el Proyecto *Palabra Vida*. El conflicto se agrandó, con motivo de una lista de situaciones sospechosas de la CLAR, presentada por la Junta Directiva del CELAM.

Aun así, en medio de esta crisis, la Conferencia de Religiosos de Brasil (CRB), cuyo Presidente Padre Edênio Valle, SVD, había empezado, cuando vice-presidente de la CLAR, a coordinar el Proyecto, llevó adelante, con el apoyo de la Conferencia de Obispos del Brasil (CNBB), el Proyecto Palabra Vida y sacó, en portugués, siete volúmenes bajo el título de “*Tua Palavra é Vida*”, que luego fueron traducidos en varios idiomas.

Algunas consecuencias del conflicto. La Congregación para la Vida Religiosa, después de un análisis de las publicaciones de la CLAR y de los temas desarrollados en sus Seminarios y Asambleas, tomó la decisión de intervenir por segunda vez en la Junta Directiva. Así es como la Asamblea Electiva de 1991, en México: a) se nombró

como delegado del Santo Padre, junto a la CLAR, a un obispo colombiano, con la misión de ayudar a la CLAR a volver a la sana doctrina y a las sanas costumbres y tradiciones de la Vida Consagrada; b) la Junta Directiva de 1991 a 1994, que debía ser elegida en la Asamblea General de 1991, en México, no pudo ser elegida, sino nombrada por la Congregación para la Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica; c) la Asamblea no publicaría su Mensaje Final.

El conflicto CELAM-VATICANO-CLAR reveló, también, que había una verdadera revolución renovadora en el mismo modo de entender la Vida Religiosa, vivirla, convivir en comunidad y ejercer la misión, por parte de gran cantidad de religiosas y de religiosos y que ya no había cómo cambiarlo. La lectura de “los signos de los tiempos”, a la luz de la Palabra liberadora de Dios, del testimonio de vida y de las enseñanzas de Jesús de Nazaret y del mensaje de justicia social de los profetas bíblicos -con fuerte incidencia del ejemplo de amor liberador y de sentido de comunidad y de misión de los primeros cristianos- ayudó

a impulsar fuertemente la renovación de la Vida Consagrada latinoamericana y caribeña.

Los tres votos canónicos pasaron a ser leídos y vividos como un intento por seguir en radicalidad algunas características del estilo especial de vida de Jesús: el *Jesús pobre* en medio de los pobres, casto por motivo del amor total a Dios Padre y a las personas, *obediente* en el sentido de hacer en todo la voluntad del Padre, *comunitario* por medio del amor fraterno, que Jesús transformará en la señal distintiva del discipulado, pero también un *Jesús misionero peregrino y orante*. Se destacaba, entonces, el Jesús religiosamente como seglar y profunda y críticamente involucrado en el contexto religioso y político de su época.

Todo lo vivido por una gran parte de las religiosas y los religiosos en nuestro Continente revela la centralidad de la Palabra de Dios para la Vida Religiosa, especialmente desde Medellín. Esta Palabra de Dios que la VRA encontró y encuentra en las Sagradas Escrituras y, sobre todo, en el mismo Hijo de Dios, la Palabra encarnada, impulsó e impulsa a esta Vida Religiosa hacia una mística profética de inserción

como levadura humilde y al mismo tiempo poderosa en medio de la Comunidad Eclesial y particularmente en las situaciones y necesidades más urgentes y exigentes del mundo de hoy, en cambio continuo y altamente veloz.

La Palabra de Dios, en su origen semita, es viva y eficaz, es creadora y renovadora, es innovadora y produce vida nueva. “Dabar” (Palabra), según San Juan en su reflexión bíblico-teológica que es el primer capítulo de su Evangelio, está en Dios y es el mismo Dios. Y este “Dabar” (Palabra-Dios) se encarna, se hace uno de nosotros y es Jesús de Nazaret. Sin, tal vez saberlo, la VRA buscaba y busca en la Sagrada Escritura, en Jesús de Nazaret (histórico) el mismo Dios Trinidad, pero que también se manifiesta en los “Signos de los Tiempos”.

Algunas preguntas: ¿Continuaremos con esta búsqueda o nos quedamos tranquilos en una lectura fundamentalista, o mágica, o insípida de la Biblia? ¿Nos quedaremos con un Jesús alienado y alienante y en una Iglesia doctora en la “Sagrada Pastoral de la Rutina” y en la “oración fórmula” pero casi analfabeta, en la “oración espontánea, filial, libre”?

3. LA CENTRALIDAD DE LA PALABRA DE DIOS: PROYECTOS

Las sucesivas Presidencias continuaron poniendo en ejecución lo decidido en las Asambleas Generales. Es así como, en obediencia al Espíritu Santo y en fidelidad creativa a la vocación y misión de la CLAR, según sus Estatutos y con el apoyo del Equipo Teológico y del Equipo de Biblistas, se construyeron ricos proyectos de lectura de la Palabra de Dios como preciosos aportes a las Comunidades Religiosas de nuestro Continente. Además, del Proyecto “Palabra Vida” (1988-1994), del cual ya hablamos, recordamos los Proyectos bíblicos más importantes de la historia de la CLAR.

- **Proyecto Vida Religiosa Femenina.** Así es que, terminada la intervención eclesial, la Asamblea General de la CLAR, en São Paulo, en 1994, elige la nueva Presidencia, liderada por la brasileña Hna. Elza Ribeiro (Prov. de Gap) y aprueba el Proyecto “*La Vida Religiosa Femenina en nuestro Continente*” a la luz de la Palabra de Dios y de la realidad. Surgen acusaciones y la CLAR es invitada a dar explicaciones al Vaticano, a la Congregación para la Vida

Consagrada y a la Congregación para la Doctrina de la Fe.

- **Proyecto Emaús.** En Caracas, en junio de 2000, la Asamblea confió a la Presidencia, presidida por la Hna. Carmen Margarita Fagot, la tarea de liderar y animar el proyecto “*Por el camino de Emaús*”, como un estímulo bíblico y como alimentación para la “refundación” de la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe, ya en curso desde Medellín, en 1968. Incluso se pensó en un “Concilio continental de la Vida Consagrada” para ahondar este tema. Hubo duras reacciones de algunos miembros de la jerarquía con relación a la propuesta de “refundación” y de “Concilio”. La CLAR tuvo que dar sus explicaciones, sobre todo, con relación con la “refundación” como la recuperación de los “verdaderos fundamentos” de la Vida Consagrada, de modo especial, la adhesión plena al único fundamento, Jesucristo (cf. 1Cor 3, 15), y el sentido de su misión específica como VRA. La Hna. Carmen Margarita Fagot así se expresaba:

“Un desafío de la CLAR es, en la animación de la Vida

Religiosa, ser facilitadora de procesos que nos ayuden a ir a los fundamentos esenciales y a recuperar el sentido de nuestra vida y de nuestra misión en la sociedad. Y es algo que no sólo lo está pidiendo el pueblo, sino las mismas religiosas y religiosos, que estamos en una búsqueda de sentido para descubrir lo que significa hoy el seguimiento de Jesús y la centralidad del Reino. El desafío es grande: cómo crear redes que contribuyan a poner en común tantos brotes de esperanza y vida nueva como hay en América Latina. Y, a la vez que se recoge esa vida, devolverla con una lectura teológica, con intuiciones que pongan en palabras lo que la gente vive”.

- **Proyecto *Lectura Orante***. A este importante Proyecto “*Por el Camino de Emaús*” que fue reafirmado en la Asamblea de México en 2003, le siguió el Proyecto “*Lectura Orante del Nuevo Testamento*”, bajo el liderazgo de la Presidencia 2006 a 2009, cuyo presidente era el Padre Ignacio Antonio Madera,

SDS. El lema de este mandato “*Una vida místico-profética al servicio de la vida*” fue trabajado en los tres tomos de la Colección “*Seguir a Jesús*”. Recordemos este mensaje del Padre Ignacio Madera, entonces presidente de la CLAR:

*“Desde los inicios de este tercer milenio, la Vida Religiosa Latinoamericana y Caribeña se ha propuesto una vuelta a los fundamentos de sí misma que inició en Caracas en el año 2000, fue afirmada en México en el 2003 y ratificada en la Asamblea de Yparacaí en junio de 2006. Una renovación en respuesta a la llamada del Concilio Vaticano II en *Perfectae Caritatis* y a la tradición teológica que, en esta misma línea, ha venido construyendo la VR latinoamericana y caribeña desde Medellín hasta Aparecida... y una revitalización en el presente del Continente para que... luce por mantener la fidelidad en su entrega cotidiana al servicio de los demás. Así llegar a ser presencia místico-profética al servicio de la vida”.*

- **Proyecto Escuchar a Dios.** La Asamblea de Bogotá, en 2009, propuso a la nueva Presidencia, liderada por el Hno. Paulo Petry, FSC, el Proyecto “*Escuchemos a Dios donde la vida clama*”. En la presentación de dicho Proyecto escribía, en 2009, el Presidente de la CLAR:

“Durante estos próximos años nos conduce un propósito bíblico: la invitación a escuchar a Dios. Nuestro Dios es el Dios de la Vida, que se conmueve con el clamor de la vida sufriente. Jesús es la respuesta total de Dios a la sed y hambre de vida con dignidad, vida libre, vida solidaria, vida que libera. Él nos llama y consagra como Hermanas y Hermanos, y nos confía la misión de defender y promover la vida. El Plan de la CLAR comienza por invitarnos a escuchar a Dios donde la vida clama en nuestro Continente. Luego nos motiva a dejarnos transformar por el Espíritu, fuente de mística, profecía y esperanza. Finalmente nos involucra en un común compromiso en favor de la vida. Traza algunas líneas estratégicas,

propone algunas acciones pertinentes y presenta algunos proyectos por los cuales optamos”.

En la presentación del primer volumen de subsidios para retiros y recordando la importancia de la centralidad de la Palabra de Dios en la misión de la CLAR y en la praxis de la Vida Consagrada, así se expresa:

“Dando continuidad al proyecto de Lectura Orante del Nuevo Testamento impulsado por la CLAR, seguimos en este trienio poniéndonos en actitud de escucha para reconocer la voz de la Palabra de Dios en nuestra existencia”.

4. ¿Y AHORA, QUÉ?

Dios nos da la gracia de celebrar esta XVIII Asamblea General de la CLAR en un clima de los ricos impulsos del Sínodo de 2008, sobre la “*Palabra de Dios en la vida y Misión de la Iglesia*”, de la cual resultó la Exhortación Apostólica de Benedicto XVI “*Verbum Domini*” que debería transformarse en un *vademécum* para toda/o cristiana/o y especialmente para las religiosas y religiosos. Y ello, conjuntamente con la Ex-

hortación Apostólica del Beato Juan Pablo II “*Vita Consecrata*”, fruto del Sínodo de 1994 sobre la “*Vida Consagrada en la vida y misión de la Iglesia*” y también del “*Documento de Aparecida*”, de la V Conferencia Episcopal Latinoamericana y Caribeña de 2007. Hemos, profundizado y encarnado poco en nuestra vida real y cotidiana, tanta riqueza.

Pero hay algo más, estamos en una gran expectativa en relación con el Sínodo de 2012, sobre “*La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe hoy*”, en Roma, en octubre de 2012 y, tam-

bién del “*Año de la Fe*”, convocado por el Papa Benedicto XXI para octubre de 2012 a noviembre de 2013, con ocasión de los 50 años del Concilio Vaticano II y los 20 años del Catecismo de la Iglesia Católica.

¿Qué proyecto propondrá esta Asamblea para ahondar aún más, en los próximos tres años, la centralidad de la Palabra de Dios en la vida y misión de la CLAR y de la Vida Consagrada en nuestro continente de amor y esperanza, América Latina y el Caribe?